



RESUMEN DE SAN AGUSTÍN

1. Orientación general del pensamiento de san Agustín

1.1 Búsqueda de la sabiduría

Para san Agustín la filosofía es el esfuerzo por encontrar la verdad, la verdadera sabiduría. Para san Agustín la verdad es el paso previo y necesario para llegar a Dios y al alma.

1.2. Religión y filosofía

San Agustín no distingue límites entre razón y fé, ya que en la verdad cristiana ambas deben colaborar. Para san Agustín por tanto, la razón es colaboradora de la fé, y siempre debe estar sujeta a ésta. Su función es preparar la inteligencia para aceptar a Dios. Una vez iluminada por Dios, la razón supeditada a la fé, es el instrumento más preciso para exponer los argumentos de la fé. La razón debe preparar la inteligencia para su unión con Dios y tener así una existencia feliz.

Para san Agustín la verdad es una y única, por eso razón y fé pueden colaborar sin obstáculo.

2. El problema de la verdad.

San Agustín busca la verdad que no posee, y encuentra en Platón, un paralelismo importante con su creencia cristiana y una base para la búsqueda de la verdad. Está convencido, de que la verdad existe porque la mente humana es capaz de juzgar, que hay cosas justas y cosas que no lo son ;y lo hace por referencia a un ejemplar. La mente posee, entonces, ciertas verdades inmutables :la justicia, la belleza...que gobiernan su mente ya que al juzgar las cosas, lo hace por referencia a esas verdades. El problema es :¿Donde está el fundamento de esas verdades que se presentan como necesarias si todo lo que rodea al hombre es infinito ?¿De donde le



vienen a la mente esas verdades ?¿Dónde está la verdad que da la razón de ser a esas verdades inmutables ?Las respuestas a estos interrogantes es lo que va a dar la solución a la existencia de Dios.

2.1. La verdad no está en lo sensible

La verdad no es segura y no es evidente desde el principio.Por esto es necesario practicar la prudencia.La primera equivocación es buscar la verdad en lo sensible,por que estas son cambiantes y no pueden por esto fundamentar cosas inmutables y necesarias.Los sentidos son corporales,limitados y defectuosos,por eso no pueden proporcionar conocimiento auténtico.

2.2 Ámbito de la verdad

¿Qué hace san Agustín para encontrar la verdad,algo que no ocupa espacio pero que tiene existencia ?Habla de la verdad que existe en las cosas verdaderas,en los conocimientos y proposiciones verdaderas ;es decir habla de las verdades particulares a las que no atribuye valor en sí mismas,por que estan sujetas a cambio.Habla entonces de la Verdad inmortal y única a lsa que se refieren las demás verdades,ya que la Verdad persiste aunque no lo hagan las cosas verdaderas.

Para san Agustín la Verdad es una realidad auténtica que derrama verdad sobre las cosas y los hombres situándola en el ámbito de las cosas inmortales.

2.3. La verdad en la duda

El cogito agustiniano defiende la existencia de la verdad y la posibilidad de encontrarla en el ámbito privilegiado de la propia existencia en actitud pensante.Se puede expresar de tal modo:al dudar de si la verdad existe o no,hay una verdad cierta :que dudo ;y quien conoce su duda posee la verdad de la duda misma.La verdad de la duda lleva a afirmar la verdad de la propia existencia,pues si no existo no puedo dudar.

2.4 Autotrascendencia del hombre



La verdad se revela dentro del hombre, pero el hombre no puede ser la verdad misma ya que se pasa la vida buscándola, ni la razón tampoco es identificable con la verdad porque quien contempla es distinto de la cosa contemplada. A la verdad se accede por el recogimiento interior, entrando en sí mismo. Pero la Verdad eterna e inmutable está por encima del hombre contingente y de su razón finita.

Las condiciones para la conquista de la verdad son el alejamiento de lo sensible y la autotranscendencia del hombre, la búsqueda interior más allá de sí mismo.

3. El problema de Dios

3.1 A Dios por las verdades eternas. La existencia de Dios

Como la mente posee ideas inmutables o verdades eternas, san Agustín busca el fundamento de estas verdades. Esta verdad no puede estar en lo sensible, san Agustín trata de llegar a ella por medio de la interiorización y la verdad se revela a la razón finita, humana y trascendente por su infinita necesidad, inmutabilidad y ser.

Esta verdad por tanto solo puede ser Dios. Dios es fundamento de las verdades eternas. La naturaleza de Dios se nos escapa, pero no podemos negar su existencia.

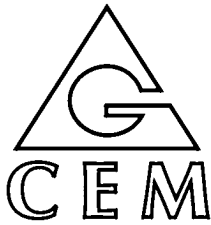
3.2. La iluminación

Las ideas inmutables que están en nuestra mente, no son innatas ni provienen de la reminiscencia, sino que son efecto de la Verdad (Dios) que interviene en el alma.

¿Cómo llega el alma a la iluminación? Llega al alma por medio de la reflexión sobre uno mismo. Las ideas reciben la luz de la verdad por la intervención de Dios.

Dios, teniendo en sí la esencia de todas las cosas, posee las ideas y las participa a la mente humana mediante la iluminación. Así como el sol hace visibles los objetos, Dios esclarece con la luz de la verdad la situación concreta que la realidad presenta.

3.3. La contemplación de Dios



La verdad está vinculada al summo bien y a la felicidad, por eso el hombre debe fijar su mente en Dios para ser feliz. Dios, Summo Bien y Sabiduría, son objeto de contemplación del hombre bienaventurado.

4. La creación.

4.1. El mundo y el tiempo

El mundo es mutable y devenir. Ha sido creado por la razón divina, por Dios, por medio del Verbo, que encierra en sí las ideas inmutables de las cosas. Éste pone en la materia los gérmenes latentes (razones seminales), que están en continuo desarrollo, y gracias a la Providencia divina, llegan a la perfección.

¿Qué es el tiempo? Es la propiedad real de las cosas creadas y, por tanto, no existe antes que ellas, sino con ellas. Lo que es eternidad para Dios, es el tiempo para las cosas creadas. El mundo no tiene origen en el tiempo, sino que nace con él. Si podemos experimentar el tiempo es gracias al alma y a su distensión, que con la memoria abarca el pasado, el futuro con la previsión y el presente por medio de la atención.

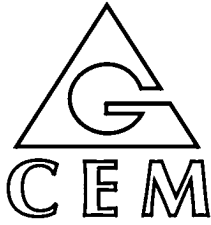
4.2. El alma humana

Aquí es patente la influencia platónica. Alma y cuerpo son dos sustancias distintas; el alma debe regir el cuerpo que no tiene acción sobre ella y a la que debe estar sometido. El alma es la responsable de la acción humana. El alma en san Agustín tiene dos dimensiones:

- a) Conoce las realidades sensibles
- b) Alcanza la sabiduría, recibe la iluminación divina.

4.3 El mal en el mundo

Para san Agustín todo lo que es, es en cuanto que deriva de Dios, que es bien. El mal por tanto no existe como realidad objetiva, pero esto no significa que todo sea bien, sino que todo participa de la perfección divina. El mal es una realidad negativa, es



inherente al concepto de criatura y depende de su imperfección. Las cosas son bienes relativos a los fines para los que han sido creados, presentan todas una deficiencia de bien e sus límites y en su contingencia, cuando las consideramos defectuosas son mal.

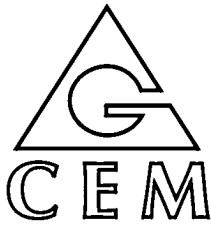
5. La libertad y el pecado

El mal moral depende de la voluntad humana, libre de obedecer o desobedecer a las leyes divinas, libre de caer en pecado. Pero aun siendo esto pura negatividad por que no tiene nada de positivo, depende de un bien, el sumo bien concedido al hombre :la libertad del querer, el libre albedrío, sin el cual el hombre sería incapaz de consumir el mal y querer el bien. Dios, en su infinita bondad, no priva al hombre de la posibilidad de practicar el bien ;le deja ser responsable de sus propias acciones, de las que derivan el mérito delo bien hecho y la justicia de la sanción divina.

6. Filosofía de la historia :las dos ciudades.

Intentando defenderse de la acusación hecha a los cristianos de debilitar el Imperio romano, san Agustín escribe *La Ciudad de Dios*. San Agustín comienza así una reflexión sobre la historia, que es la primera interpretación filosófica de la historia.

En su uso de la libertad, el hombre puede optar por el amor propio (el pecado), o el amor a Dios. Estos dos amores, dos clases de hombres, fundan dos ciudades, de leyes contrapuestas y en lucha constante por sus intereses :amor a sí mismo hasta menospreciar a Dios, la ciudad terrena y amor de Dios hasta el menosprecio de sí mismo, la ciudad celestial. En espera del triunfo definitivo, la ciudad celestial acata lo mandado por la ciudad terrenal mientras no atente contra la religión. Avanzan juntas a lo largo del tiempo, y la ciudad celestial no triunfará sobre la terrenal hasta el fin de la historia.



CENTRO DE ESTUDIOS MIRASIERRA

www.selectividad.net/cem

C/ Morazarzal 15-A
28034 Madrid
cem@selectividad.net

91 740 56 55
91 738 06 55

Con todo esto san Agustín además de defenderse de las acusaciones,pretender constatar que el sentido de la historia está más allá de la propia historia humana.La meta de la histori es la unión con Dios en la vida celestial.

El Estado por tanto solo puede y debe garantizar una convivencia social pacífica.Para mantener la paz,los ciudadanos de la ciudad celeste usan la organización del Estado y siguen sus leyes.

